

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

## **CAMINO A DAMASCO: CUANDO DIOS MUDA EL CORAZÓN**

17 de mayo 2015

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Ezequiel 11: 19-20

<sup>19</sup>Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, <sup>20</sup>para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.

### **La voluntad de Dios: manifestarse al ser humano**

Dios dice en su Palabra que Él muda el corazón, que lo hace nuevo y pone allí un espíritu nuevo. El problema del ser humano es el corazón; ya Jesús lo dijo en Mateo 15: 18-19:

<sup>18</sup>Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

<sup>19</sup>Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

Por ello, Dios demanda que el ser humano le entregue el corazón, leamos Proverbios 23: 26:

<sup>26</sup>Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos.

Pero el ser humano se resiste a entregarle el corazón a Dios porque no quiere que el Señor lo limpie, lo mude, lo transforme, lo cambie. Por eso, no busca a Dios. Dice la Palabra en el Salmo 14: 1 -2:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>1</sup>Dice el necio en su corazón:

No hay Dios.

Se han corrompido, hacen obras abominables;

No hay quien haga el bien.

<sup>2</sup> Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres,

Para ver si había algún entendido,

Que buscara a Dios.

Esta verdad de que no hay nadie que busque a Dios es tan tremenda que Dios la reitera dos veces más: en el Salmo 53: 1-3 y en Romanos 3: 11. Pero, a pesar de que el ser humano no quiere buscar de Dios, no quiere saber de Dios y no quiere que su corazón sea transformado por el Señor, Dios no lo desecha o lo deja a la deriva; Dios decide buscar al ser humano, decide confrontarlo; el Señor ha preparado encuentros con cada ser humano, en los que emite su voz para que éste la escuche, en los que manifiesta su presencia. No estamos hablando de la manifestación de su gloria en la creación, como dice el Salmo 19; porque esta gloria es evidente e innegable. Estamos hablando de todos los momentos que Dios ha establecido para tener un encuentro con el ser humano, del cual Dios espera que éste abra su corazón y lo deje entrar para que este corazón sea mudado, transformado por el Señor.

La Biblia habla de estas manifestaciones de Dios ante muchos hombres. El primero fue Adán a quien se le manifestó mediante su voz, su Palabra. Le dijo a Moisés, por ejemplo, cuando se le manifestó, que se les había aparecido a Abraham, Isaac y Jacob, leamos éxodo 6:3:

<sup>3</sup>Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre Jehová no me di a conocer a ellos.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

El Señor dice en su Palabra que se manifestó a los que ni siquiera preguntaban por Él. Mira lo que dice Romanos 10: 20:

<sup>20</sup>E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí.

Ciertamente Dios busca al ser humano, sale a su encuentro; y lo hace porque quiere cambiarle el corazón, darle un corazón nuevo y poner en él un espíritu nuevo; pero en el libre albedrío que el mismo Dios le ha dado, el ser humano puede abrirle el corazón y entregárselo para que sea transformado o cerrarlo, endurecerlo para que no entre Jesús. Dios estableció que la entrega del corazón fuera en libre decisión del ser humano.

Uno de los ejemplos impactantes de la manera como Dios busca al que no le busca, al que no quiere ser cambiado y transformado en su corazón; de la manera como Dios, pese a esto, sale al encuentro, se atraviesa, se pone delante y en medio, para moverlo a que reciba, es Saulo de Tarso y vamos a tomar este ejemplo porque lo que le aconteció a Pablo es lo que Dios quiere que acontezca con todos los seres humanos, porque ciertamente se manifiesta de alguna forma; de pronto no igual a como lo hizo con Pablo, pero de todas manera lo hace, se manifiesta para confrontar al ser humano con su pecado y moverlo a que se arrepienta.

La manera como Dios se le manifestó a Pablo es una imagen o espejo de cómo el Rey de gloria está dispuesto a irrumpir en las vidas, removerlas, sacudirlas, para bien, para salvación y servicio. Vamos a analizar todo lo que aconteció con este varón en ese encuentro poderoso con Jesús, porque

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

ciertamente es símbolo de los encuentros que Jesús quiere tener con todos y del encuentro que tuvo con nosotros.

Todos íbamos camino a Damasco, como Pablo, respirando odio, ira, contiendas, y en el camino, el Rey de Gloria, el Cristo de poder salió a nuestro encuentro, se atravesó en el camino, se puso delante para decirnos "aquí estoy, soy real, soy el único camino de salvación, soy tu salvador, soy tu redentor, soy tu sanador, soy el que muda el corazón, el que lo hace nuevo, el que pone espíritu nuevo en ese corazón, soy el que toma tu vida y la muda por completo para mi gloria, para que me sirvas, para que seas luz en medio de las tinieblas; yo soy el que cambia los tiempos, las circunstancias, soy el Gran Yo Soy, soy tu Dios".

Leamos Hechos 8: 1-3:

<sup>1</sup>Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

<sup>2</sup>Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él.

<sup>3</sup>Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.

Dice la Palabra que Saulo perseguía a la iglesia y consintió en la muerte de muchos cristianos, incluyendo la de Esteban. Dio su voto para que fueran muertos, estaba firmemente seguro de lo que hacía y de lo que creía. Pero Dios le había visto, desde su reconocimiento; Dios supo que Saulo abriría su corazón; por eso lo escogió como instrumento. El Señor le dijo en Hechos 9: 15:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>15</sup>Ve porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel.

Dios dijo: instrumento escogido me es este. No dice que será instrumento o que lo escogeré como maestro. Dice que es escogido.

Dios había escogido a Saulo; sin embargo, él consintió en la muerte de muchos siervos de Dios y de Esteban; pero la Palabra de Dios predicada por este varón horadó el corazón de Saulo, ya Dios había iniciado la obra en él, a pesar de que en Saulo pareciera que no estaba pasando nada, pues siguió peleando con el Señor, con su Palabra, y seguía persiguiendo a los cristianos. Pero Dios tenía preparado un tiempo, una hora, un momento preciso en el que se manifestaría a Saulo. De la misma manera, hay un tiempo en el que Dios se nos manifiesta cuando estamos en el mundo, hay un tiempo escogido por Dios en el que se manifestará a aquellos por los que estamos orando para conversión. Este tiempo fue camino a Damasco.

### **Camino a Damasco: bajo el dominio del diablo**

El camino a Damasco es el camino del mundo, de la rebeldía, de la altivez, de la soberbia contra Dios. Pablo llevaba cartas para apresar a los cristianos. Lee conmigo Hechos 9: 2:

<sup>2</sup>y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

Eran cartas escritas por Satanás, las mismas cartas que envió Senaquerib contra el pueblo de Judá, las mismas cartas de aman, el decreto que hizo que firmara el rey para destruir a todos los judíos, son las cartas que enviaron al

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

rey contra Nehemías para impedir que se restaurara Jerusalén. Porque Satanás envía cartas, pero el hijo de Dios ora y ayuna como Ester y el pueblo de Judá.

Saulo estaba siendo guiado por Satanás, pues dice la palabra que respiraba aún amenazas y muerte. Porque el que amenaza es el diablo, el que acusa es el diablo y el que viene a matar, a hurtar y a destruir es el diablo. De la misma manera, nosotros íbamos camino a Damasco, en los caminos del orgullo, de la altivez, de creer que no necesitábamos a Dios, como dice la Escritura que le necesitamos: y las cartas que llevábamos era nuestra voz de rebeldía, las palabras blasfemas contra el Señor, que culpaban a Dios por algo malo que nos pasaba; o palabras de rechazo contra el Señor, contra su Palabra cuando se nos era predicada; la cartas nuestras eran la malas palabras, las palabras vanas, las palabras de maldición hacia el prójimo cuando le decíamos fatuo, o necio; eran las cartas de la incredulidad, de la dureza de corazón; las cartas de las tradiciones y creencias mundana; eran muchas cartas las que llevábamos camino a Damasco, camino por el mundo.

Y vemos a este Saulo que asolaba a la iglesia. En Hechos 8: 3: Después de haber escuchado la poderosa predicación de Esteban, dice la Palabra que seguía asolando a la iglesia. Y por eso dice "aún", esto es, pese a la predicación y pese a todo lo que escuchaba de la iglesia, seguía asolándola. La muerte de Esteban era reciente y las palabras retumbaban en el corazón de Pablo, por eso Jesús le dice que duró es dar coces contra el aguijón (Hechos 9: 5).

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Estaba tan preso por el diablo que Pablo mismo fue a pedir cartas para encarcelar a los cristianos; como dice "hombres y mujeres de este Camino" (Hechos 9: 2). ¿Cuál camino? El camino del Señor. Se describen aquí hombres y mujeres que andaban en el camino de Cristo que estaban siendo perseguidos. Pero dice que Pablo también iba por un camino "yendo por el camino" (Hechos 9: 12), dice la Palabra; ¿cuál camino? El camino de la perversidad, el camino de Satanás, el camino del mundo. Pero yendo por ese camino, Jesús le salió al encuentro. De la misma manera, cuando vamos por el camino de perdición, Jesús sale al encuentro para llevarnos a su Camino, el camino de la salvación, pues Él es el camino, y la verdad y la vida. Nos sacó de ese camino a Damasco, para llevarnos a su camino; y lo hizo en un tiempo señalado, un momento en el que irrumpió en nuestras vidas para tomarnos de las muchas aguas y llevarnos a lugar espacioso; mira lo que dice el Salmo 18: 16:

<sup>16</sup>Envió desde lo alto; me tomó, Me sacó de las muchas aguas.

Miren lo que ha hecho Dios: nos libró de las garras de Satanás, nos redimió. Esto mismo estamos anhelando para nuestros familiares; por eso oramos con fe; guerreamos con fe, con la certeza de que cosas poderosas está haciendo Dios en sus corazones, a pesar de que estén dando coces aún como Saulo; pero la Palabra ha sido sembrada en sus corazones y estamos orando para que obre el cambio, la transformación de poder que sólo Dios puede hacer, según la voluntad perfecta del Padre, la obra perfecta del Cristo de poder y el mover del glorioso Espíritu Santo.

**Yendo por el camino**

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Dice la escritura que Saulo estaba cerca de Damasco, ¿qué significa esto? Recordemos que Damasco era la ciudad objetivo de Saulo, él quería llegar allí para hacer efectivas las cartas, para apresar a los cristianos. Y allí, las cadenas que ataban a Pablo se iban a reforzar, a atesar más. Damasco representaba mayor cautividad para Pablo. Si hubiera llegado, hubiera apresado a muchos cristianos y los hubiera llevado a Jerusalén para que los mataran. Y esto podríamos verlo como algo terrible. Pero estos cristianos tenían un Dios de poder en el que creían, estaban llenos del Espíritu Santo y si hubieran llegado a morir, irían directamente a la presencia de Dios. Realmente el problema era para Pablo, pues frente a la cárcel que estaba manifestando como castigo para los cristianos, él tenía su propia cárcel, él estaba encarcelado en el pecado, en el odio, en la religiosidad, en la falta de misericordia, en la falta de amor, estaba preso en los deseos de matar. Haber llegado a Damasco hubiera sido terrible para Pablo porque la cárcel en la que estaba se reforzaría, su corazón se endurecería más, se llenaría más de odio, su soberbia se hubiera aumentado; y se hubiera reafirmado el acta de muerte que pesaba sobre él, la muerte espiritual, y aún la muerte eterna. Damasco para Pablo era símbolo de cárcel espiritual, era símbolo de muerte espiritual.

### **Saliendo al encuentro**

Pero en ese camino de muerte en el que andaba Pablo, camino de destrucción, Jesús salió a su encuentro. De la misma manera nosotros cuando andamos por el camino de muerte, Jesús sale a nuestro encuentro; ¿cuántos recuerdan el día y la hora en la que Jesús salió a su encuentro, el día en que



Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

te buscó, te encontró y tú abriste tu corazón, se lo diste, ÉL entró y lo transformó, lo cambió, ¿lo mudó en otro?

La pregunta obligada aquí es ¿qué hacemos cuando sale Jesús a nuestro encuentro? ¿Cómo ocurre el encuentro? Dice la escritura en Hechos 9: 3:

<sup>3</sup>Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo.

Dice que fue repentinamente, de repente. Esto no quiere decir que antes no hubiera pasado nada, porque recordemos que Saulo ya había escuchado la predicación de Esteban. Cuando ocurren los **de repente** del Señor antes, Dios ha preparado ese **de repente**. Recordemos el día de Pentecostés, en Hechos 2: 2: (el resaltado es nuestro): Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

<sup>2</sup>Y **de repente** vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

pero sabemos que los discípulos estaban orando antes, estaban juntos unánimes en obediencia a la Palabra que Jesús les había dicho sobre permanecer en Jerusalén. Cuando se habla del **de repente**, en el caso de los creyentes, la Biblia se refiere a un momento no esperado por nosotros, en el cual el Señor nos sorprende concediéndonos las peticiones que durante mucho tiempo le hemos manifestado; porque siempre los tiempos de Dios son perfectos. En el caso del inconverso, el de repente ocurre cuando tampoco, éste espera la manifestación gloriosa del Señor en la conversión, pero llega pues alguien estuvo clamando, estuvo intercediendo y le estuvo predicando, sembrando la Palabra. Así ocurrió con Saulo de Tarso. De

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

repente se le apareció Jesús; ¿cuántos anhelan este de repente para sus hijos y demás familiares?

La enseñanza de Pentecostés es clave para que entendamos y desatemos ese **de repente** de la conversión del familiar, de la sanidad que Dios ya habló, o de la liberación de la cautividad de un familiar o amigo, o conocido. Allí aprendemos que **la oración y la obediencia** a la orden de Dios, a su Palabra, desata ese de repente.

Y el evento de la conversión de Saulo es clave para que entendamos y desatemos ese **de repente**; de este evento aprendemos que **la predicación de la Palabra** hacia los que están alrededor, la misma a la que fue expuesto Saulo, por el mismo Dios, pues lo puso en ese lugar y en esa hora en que Esteban predicaba su poderoso discurso, es la que lleva a que se desate ese **de repente** que estamos esperando. Por eso Dios te dice hoy: sigue orando, únete a otros a orar, a interceder por aquellos que necesitan la salvación; obedece y predica con fe, pues ese **de repente** va a llegar, como le llegó a Saulo camino a Damasco cuando tenía su corazón todavía lleno de odio y de cartas de muerte.

Nuevamente te insto a que recuerdes el día que el Señor llegó a tu vida, pues esto te fortalece para que creas que, así como llego a nosotros **de repente** aquella mañana, aquella tarde o aquella noche en que creímos, así llegará a nuestros familiares, estamos esperando ese de repente; por eso oramos, clamamos, para que llegue a nuestros familiares, como a Saulo.

**En el camino de Cristo**

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Pero dentro del camino del Señor, ya salidos del camino a Damasco, el Señor sigue saliendo a nuestro encuentro para seguir moldeando y perfeccionando nuestro corazón. La Palabra dice en Filipenses 1: 6:

<sup>6</sup>estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

y para perfeccionar esa obra que es nuestro corazón, Dios tiene que salir a nuestro encuentro, manifestarse con poder, con llenura del Espíritu, en oración, en alabanza, en estudio de la Palabra, en prueba, en tribulaciones.

¿Para qué Dios moldea y perfecciona nuestro corazón, saliendo a nuestro encuentro varias veces, yendo nosotros por su camino?

Para **santidad** y **servicio**. Primero salió a nuestro encuentro cuando íbamos camino a Damasco, para salvación; pero ahora sale a nuestro encuentro para santificarnos más y prepararnos para el servicio en su obra, para que cumplamos el ministerio que nos entregó el Señor Jesús, para llevarnos a que nos despojemos de todo lo que impide este ministerio, nos centremos en la carrera en la que vamos y cumplamos la comisión; dice la Palabra en Hechos 20: 22-24 (el resaltado es nuestro):

<sup>22</sup>Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;

<sup>23</sup>salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que **me esperan prisiones y tribulaciones**.

<sup>24</sup>Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, **con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios**.

Pablo, había entendido que las tribulaciones tenían un propósito que culminaría con bendición, gozo y gloria; miren cómo se refiere a la carrera, es

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

decir, su andar con Cristo y al ministerio. Dice el mismo apóstol en 2 Corintios 4: 7-11:

<sup>7</sup>Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

<sup>8</sup>que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados;

<sup>9</sup>perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; <sup>10</sup>llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

<sup>11</sup>Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Cuando el apóstol se refiere a que llevamos siempre la muerte de Jesús habla de dos cosas: de la predicación del perdón de pecados en la muerte de Cristo que era llevada por todas partes; pero también se refiere a que cada día estaban muriendo a todo lo que impedía el ministerio: las obras de la carne. Jesús sale a nuestro encuentro cuando vamos por su camino para que muramos a nosotros mismos y vivamos para Él. ¿Qué produce esto? El mismo apóstol dice: 2 Corintios 4: 16-18:

<sup>16</sup>Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

<sup>17</sup>Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

<sup>18</sup>no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

¿Cuál es el peso de gloria? Es la gloria que se derrama cuando ministramos de la Palabra de Dios, la gloria de la conversión de las almas, la gloria de las liberaciones, de las sanidades, de los prodigios y milagros de Jesús; pero también es la gloria de la eternidad que nos espera. ¿Cuántos están preparados para ver más de ese eterno peso de gloria aquí en Berea?

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Ciertamente no queremos que lleguen pruebas y tribulaciones a nuestra vida; pero son necesarias porque a las tribulaciones y pruebas les siguen el perfeccionamiento de nuestros corazones y el desarrollo de un ministerio de poder. Por eso, en este camino del evangelio, Jesús sale a nuestro encuentro para transformarnos, para llevarnos de gloria en gloria. Mira lo que dice 2 de Corintios 2: 14:

<sup>14</sup>Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

### **¿Qué ocurre cuando el Señor sale a nuestro encuentro?**

Esta pregunta es válida tanto para el inconverso delante del cual el Señor se manifiesta; y también para el creyente cuyo corazón debe ser mudado, moldeado; veamos:

1). La luz de Cristo llega a iluminar la vida: en Hechos 9: 3 leemos:

<sup>3</sup>Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

Jesús dice en Juan 8:12:

<sup>12</sup>Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Cuando Jesús llega a nuestras vidas, nos rodea. Nos rodea su luz, no solamente cuando nos convertimos y Jesús ilumina nuestras tinieblas; sino también en nuestro caminar con él; porque a veces hermano el creyente se deja oprimir por las tinieblas de la duda, de la incredulidad, de la ira, el enojo, de la dureza de corazón, de la tibieza espiritual, del amor al mundo; cuando

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

esto ocurre, necesitamos que la luz de Cristo ilumine y su resplandor eche fuera las tinieblas.

2). Somos derribados por el Señor, humillados, para ser cambiados, lee conmigo en Hechos 9: 4:

<sup>4</sup>y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Saulo había sido derribado de su orgullo, altivez, soberbia, religiosidad, odio, rencor; para ser transformado en una nueva criatura. Pero nosotros también necesitamos como creyentes que el Señor nos derribe a tierra, esto es, nos muestre cuán débiles somos, porque su poder se perfecciona en la debilidad: Mira lo que dice 2 de Corintios 12: 9:

Y este debilitarnos, lo

<sup>9</sup>Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Esto lo hace el Señor con el fuego de la prueba.

3). Somos llevados a que reconozcamos quién es el Señor, mira lo que dice Hechos 9: 5:

<sup>5</sup>El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Para el inconverso es recibir la revelación de Jesús como salvador y Señor. Cuando nos arrepentimos, esta pregunta la hacemos y Jesús responde: Yo soy tu redentor. Por eso confesamos esta palabra. Pero para el creyente, es conocer los atributos de Dios: su poder, su gloria, su majestad; cuando

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2015). "Camino a Damasco: Cuando Dios muda el corazón". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

estamos derribados en la prueba, Jesús nos enseña que está siempre con nosotros: nos enseña su omnipresencia; nos enseña que nos ama: él es Dios de amor; nos enseña que es bueno, nos enseña su bondad; nos enseña que es Todopoderoso para hacer mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos: nos enseña su omnipotencia.

4). Somos llevados a aceptar el servicio en la obra del Señor, a aceptar el ministerio, leamos Hechos 9: 6:

6El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Todos recibimos un ministerio cuando nos convertimos. Pero para el creyente, el que ya está en el camino del Señor, cuando estamos en prueba, el Señor nos está perfeccionando para hablarnos y mostrarnos lo que tenemos que hacer en su obra; nos está equipando con su fe y su poder; nos está fortaleciendo para cumplir sus propósitos contra toda persecución.

Gózate, mi hermano, si Jesús ha salido a tu encuentro, dale gracias por lo que está perfeccionando, porque es para su gloria.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN Berea Films Barranquilla: <https://youtu.be/-y0BC0CpwZs>